

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Alamo núm. 10.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de la *Cronica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

El magisterio de primera enseñanza de esta capital ha concebido el pensamiento de crear una escuela de adultos en esta capital.

La idea no puede ser mas loable: llevar ciertos conocimientos necesarios, indispensables, hasta un gran número de personas que por desgracia carecen de ellos: procurar instruir las clases mas pobres de la sociedad, en las que indudablemente existe mayor número de individuos que carecen de aquellos; y enseñarles ciertos principios religiosos y humanitarios de que hoy no tienen siquiera nociones, son objetos dignos de encomio y que pueden conseguirse con el establecimiento de la escuela de adultos.

Si el proyecto no fracasa y si se aprovechan de él, luego que esté planteado, las personas llamadas a utilizarlo, auguramos que muy en breve se tocaran lisongeros resultados. Porque es indudable que la instrucción hace que el individuo morigere sus costumbres; que se presente en sociedad con mejores maneras; que huya de los sitios donde pierde su dignidad, y que teniendo mejor conciencia del bien y del mal, no conciba siquiera la posibilidad de esos hechos punibles, que aun todavía se cometen con frecuencia, que son un baldon de la

época que atravesamos y que serian mas raros si la antorcha de la civilización hubiera conseguido estender su resplandeciente luz entre ciertas clases.

Pero volviendo á la idea que dejamos indicada, diremos que sus autores con objeto de poderla llevar á cabo, han dirigido una invitación á todas las autoridades y corporaciones de la capital y á las personas que quieran interesarse en el asunto, demandando el apoyo que creen necesario para su proyecto.

Los profesores despues de manifestar, y con razon, en aquel documento, que es triste el resultado de los datos estadísticos publicados recientemente sobre el estado de la instruccion pública en España, segun los cuales cerca de dos terceras partes de sus habitantes no saben leer ni escribir, indican que á ningun hijo de este clásico suelo, que estime en algo el bien de la patria, puede serle indiferente tan triste abandono: hacen referencia de los brillantes resultados obtenidos en Francia con las escuelas de adultos y añaden.

«Lástima es que la culta España de otros tiempos, emporio de las ciencias, cuando sus renombradas universidades daban al mundo los grandes ingenios que siempre admirarán los siglos, y por lo tanto marchaba á la cabeza de la civilización, tanto en las letras como en las armas, lástima es que hoy no haga otra cosa que copiar algo de

lo mucho bueno que se practica en otras naciones que no han cejado como España en el curso regular de su progreso; mas ya que no podámos hoy ser originales, ya que no hayamos adelantados en este ni en otros ramos del saber humano, por lo menos sigamos los pasos de aquellas en cuanto pueda convenirnos: copiemos sus medidas segun lo exijan nuestras circunstancias; adoptemos en fin, cuanto tienda á perfeccionar nuestra inteligencia y la de nuestros semejantes, acomodándolo á nuestro usos y costumbres, del mejor modo que aconseje un maduro y detenido examen: no estamos satisfechos, no, con solo la enseñanza de los niños, cuando hay muchos millares de adultos que acaso la necesitan mas, algunos de los cuales quizas puedan ejercer cierta influencia en los mismos niños para mayores progresos á medida que aquellos se instruyan.

Tiempo es seguramente de sacudir la ominosa apatía en que yace Badajoz en este punto, y máxime cuando casi todas las capitales, y gran número de pueblos de menos importancia, tienen establecimientos de esta clase, vencidos inconvenientes, removiendo obstáculos, y haciendo sacrificios de todo genero hasta conseguir el grandioso fin que se propusieran. Badajoz no puede, no debe ser menos, y los profesores están dispuesto á arrostro cuanto se oponga al logro de tan gloriosa empresa; pero tocan dificultades insuperables contando solo con sus propios esfuerzos; *les es indispensable la proteccion de las autoridades y corporaciones.*

Despues de estos párrafos se enumeran en la invitacion las corporaciones de quienes se demanda apoyo para plantear el proyecto: refierese que

la idea no es nueva si bien en otras época no tuvo éxito por causa de inconvenientes que se tocaron, y se añaden estas palabras:

«La época ha variado completamente; la necesidad es cada vez mas apremiante; los profesores no pueden mirar por mas tiempo con apatía un negocio de su propia y exclusiva incumbencia, sin poner remedio en cuanto alcance su valor al mal que en esta parte sufre la sociedad; el mayor número de los firmantes son jóvenes que aspiran á una justa y merecida nominación; á hacer mérito por medios legítimos, decorosos y laudables, entrando en el terreno de una noble y bien entendida emulacion con todos sus compañeros: están llenos de entusiasmo y abnegacion para trabajar sin tregua ni descanso; y ávidos de gloria y honor quieren probar al mundo que en cuanto les sea posible desearán ser los primeros en la lid contra la ignorancia, que tan mal parada ha dejado á España por espacio de tantos años.

A continuacion de las frases que acabamos de transcribir, los autores del proyecto consignan el estado de atraso moral en que se encuentran en nuestro país muchas personas que no saben siquiera lo que es instruccion primaria y que no tienen las mas ligeras nociones acerca de la religion: exponen los móviles que les impulsan á acometer el proyecto, y terminan manifestando la esperanza que les anima, de que no llegará á fracasar su empresa.

Esta invitacion aparece firmada por los siguientes profesores:

—29—

penas que le ha costado tu educacion y los cuidados que ella te ha prodigado.

Aquí la tia ensayó ó trató de verter algunas lágrimas, y Judith conmovida por su enternecimiento, se atrevió entonces á preguntarle cual era aquel protector y porque ella habia merecido esta alta proteccion.

Tu lo sabrás cara niña, tu lo sabrás. Pero entretanto, todas tus compañeras van á morir de despecho.

Esta era la sola cosa que deseaba Judith; y en efecto, por la noche, fué grande la conmocion que hubo cuando aquella noticia circuló entre las bailarinas.

—Es posible? decia una.

—Yo lo aseguré contestaba otro.

—No es creible, de ningun modo.

—Semejante chicuela! —Es muy afortunada.

—Una comparsa, una corista.

—Mientras que yo... primera bailarina...

—Eso es irritante...

—28—

—Ella ¡una protectora! es demasiado tonta para eso; no lo encontrará jamás.

Todo esto se decia durante los coros de *La Vestal*. Aunque Judith no habia perdido una sola palabra no se atrevia á pedir á nadie esplicaciones: pero sin saber por qué, se sentia humillada por la idea que se tenia de ella; hubiera querido vengarse, humillar á sus buenas amigas, humillarlas á su vez. Así, cuando, una noche al regresar á su casa, la señora Bonivet tomó un aire grave y solemne para anunciar á su sobrina que se presentaba un protector para ella, un protector distinguido, su primer movimiento fué de alegría... y su tia, que estaba lejos de esperarlo, pareció muy satisfecha y continuó con aire radiante:

—Sí, mi cara sobrina, una persona recomendable bajo todos conceptos; una persona que asegura tu felicidad y la fortuna de tu tia, lo cual es bien justo, despues de las

—25—

jóvenes mayades ó de pajes, como lo decia hace poco el señor abogado.

Era Judith la inocencia misma, aunque hubiere cumplido catorce años; pues habia sido criada en una casa honrada en la que todos los inquilinos eran casados; su tia que era de un rigor estremado, no la abandonaba casi nunca; la llevaba al teatro por la mañana, la traia por la noche á casa, y aun quedaba en el escenario de baile haciendo calceta, mientras que su sobrina estudiaba y hacia piruetas.

Ustedes me preguntarán que es lo que sucedia durante aquel tiempo en la portería de la calle de Richelieu—Esto es lo que yo no sabré decirles. Se ha referido que una amiga de la señora Bonivet se encargaba de ella interinamente, esperando que la pequeña Judith hiciera fortuna.—Ya saben ustedes como yo señores, que no se vá á trabajar al teatro de la Ópera, mas que para hacer fortuna, para crearse una posicion.

D. Alfonso Muñoz Pintado.

Leonardo Rubio.

Pedro Martínez Rino.

Manuel González.

Luis Orozco.

Juan José González y López.

Vicente Delgado.

Ramón Rubio.

Martín García Roig.

Emilio Palanco.

Joaquín Romero Morera.

Creemos que aquella tendrá la buena acogida que sus autores esperan y que nosotros deseamos, por parte de las corporaciones cuyo apoyo se reclama. y es probable también que las personas que pueden hacerlo, coadyuven al planteamiento de la escuela de adultos que los profesores de instrucción primaria de esta capital desean crear en bien de sus semejantes.

Se ha suprimido la Capitanía general de Burgos, y se habla de que va á hacerse lo mismo respecto á la de este distrito; pero creemos que no llegará á realizarse por ahora esta otra supresión.

Se ha convocado á las diputaciones provinciales de la península para el día 10 del actual, con objeto de que se aprueben los repartimientos de contribuciones para el próximo año económico.

Cada día que pasa se introducen nuevas é importantes reformas en los caminos de hierro del extranjero, útiles no solamente para las empresas que las esplotan, sino también para el público. Además de las muchas modificaciones que hemos participado á nuestros lectores, se está estudiando en Francia en la actualidad un sistema de construcción para los wagones de ferro-carriles, del cual resultará un cambio notable en el material de los mismos. Trátase de emplear el hierro en vez de la madera; con lo cual, si bien será mayor el coste de los wagones, en cambio su solidez asegurará su duración y se conservarán más fácilmente y con menor gasto. Parece que á fines del verano circularán los primeros wagones de este sistema en la línea de Lyon.

Dice *La Política*.

Propuestos á guardar una prudente reserva en todos los actos del gobier-

no que tengan relación con las medidas que adopte en la guerra empeñada con las repúblicas del Perú y Chile, nada habíamos dicho acerca de la salida de uno de los puertos de Inglaterra del general Quesada, que, montando un buque de gran porte, se ha dirigido á las aguas del Pacífico. Pero hoy que el tiempo transcurrido ha dado el suficiente para hacer la travesía, y que nuestras palabras no atraerán peligros á la marcha de dicho jefe, creemos no faltar á la patriótica circunspección que nos hemos impuesto participando á nuestros lectores la salida del general Quesada con rumbo al Pacífico, y que es muy probable llegará á tener un encuentro con los buques enemigos *Huascar* é *Independencia* que también navegan para aquellas aguas.

La *Andalucía* ocupándose de este asunto dice que sus noticias están en armonía con las de *La Política*, y que, según parece, el buque que probablemente medirá sus fuerzas con el *Huascar* y *La Independencia*, se llama *Ansteriam*.

Como en nuestra marina no teníamos ningún buque de este nombre creemos que la fragata *Ansteriam* habrá sido adquirida por nuestro gobierno en el extranjero.—Debe ser de gran porte y blindada, toda vez que tiene que habérselas con dos buques acorazados.

D. Antonio Coca, vecino de Lobeá, ha adquirido una magnífica máquina trilladora.

El bramo que en nuestra provincia se empieza ya á hacer uso de esas máquinas cuyas ventajas están harto demostradas.

El día 1.º llegó á la estación de esta capital el director de obras públicas Sr. Saavedra Meneses.

Hace algunos días se ahogó en el río Guadiana una niña de 7 á 8 años, hija de un carabínero.

Se hallan en tan mal estado algunos de los edificios que sirven para almacenes de sal en esta provincia, que amenazan una inmediata é inminente ruina.

Los administradores de rentas han hecho presente lo que ocurre, pero hasta ahora no se ha tratado de evitar que suceda lo que prevén todos los que han entrado en aquellos edificios.

El último correo del Pacífico, ha traído algunas noticias acerca de la guerra que sostenemos en aquellos mares.

Según ellas, las fragatas *Blanca* y *Villa de Madrid* han batido en Chiloe á las escuadras chilena y peruana causándoles grandes averías.

En nuestros buques hubo varios heridos pero ningún muerto.

Después de este combate las dos fragatas volvieron á Valdeparaiso á incorporarse á el resto de la escuadra.

Algo halagüeñas son estas noticias pero no nos satisfacen por completo: es preciso que nuestra escuadra destruya las enemigas y recobre la Covadonga.

Hace más de dos meses publicamos el real decreto sentencia que recayó en el asunto de los arbolados, que tanto ha ocupado la atención pública; pues bien, según nos informan, aun no se ha dado cumplimiento al fallo referido.

¿Qué hay pues en esta cuestión? Nosotros creemos que sea cualquiera la resolución que en el correspondiente, lo que procede es que esta venga pronto.

Según anunciamos en nuestro número anterior, el día 1.º vió la luz pública el primer número de el nuevo periódico político titulado *Jeremías* que dirige el Sr. D. Juan Martínez Villegas.

En la sección de *variedades* verán nuestros lectores un soneto que tomamos de ese primer número.

Para la presidencia del consejo provincial, ha sido nombrado el Señor Don Luis de Velasco, que como saben nuestros lectores, formaba parte de aquel cuerpo desde el mes de Enero último.

Variedades.

SEDICION DE FALDAS.

Niñas de fiero valor

y de mirada altanera
si acaso no estás á gusto,
si encontras la vida perra,
y hallas muy pesado el yugo
que sin piedad os condena
á llevar eternamente
esa vida tan casera
que pone trabas á el alma
puesto que la agujonea
y le hace pensar en lo
que nunca pensar debiera;
si por lo que yo discurro
apareces descontentas
ánimo, valor y miedo
salid pronto á la palestra
pues que la ocasión es calva
y no es bueno que se pierda.
Salid en breve á la calle
y con valor y entereza
en femenino motin
esponed lo que desea
vuestro espíritu intranquilo
é incomprendible bandera.

Daréis creo un manifiesto
como la costumbre ordena
pues sublevados con faldas
á los otros se asemejan
y si consejo pedís,
para llevarle á la imprenta
os escribo el manifiesto.
oigan, dice así, á la letra:

La reunion mujerial
sublevada y pendenciera
y con ganas de tener
mas libertad... de conciencia,
pues que las hacen rezar
y oír una misa entera
y las riñe si á su novio
le citan para la iglesia;
con otras mil opresiones
y otras mil impertinencias
que reconocen su origen
en el poder vltazma,
aunque débiles gritamos
pues el gritar es de esencia;
ya reunidas aquí
en femenil asamblea
damos nuestro manifiesto
para que todos le lean.

Autoridad maternal
que con cariño gobierna
aunque obedecerla es ley
la tiranía subleva.

No! no la hemos de aguantar
y si el pecho no flaquea
esperamos ver en breve
nuestra ambicion satisfecha.
Queremos que se nos deje
salir y entrar por la puerta
y sin que nos acompañe
la mamá ó la camarera.
Así mismo deseamos,
que se admita sin reserva
á todo aquel que nos diga
lo que mejor le parezca,
pues si obstáculos se oponen
los hijos de Alan se alejan,
y á fé que no hizo lo mismo

—26—

Después de esto uno se retira, uno es rico, uno se vuelve morigerado y casa su hija con un agente de rumbo.

—O con un notario, dijo el profesor.

—Es verdad, dijo Mr. Baraton haciendo una mueca; eso se ha visto; pero ustedes sospecharán que ni madama Bonivet ni su sobrina abrigaban semejantes ideas de grandeza.—En todo es necesario ir por grados.

—Y Judith? exclamé yo viendo que iba á terminar el entre acto.

¡Judith! A eso voy. La señora Bonivet á pesar de su vigilancia escesiva no podía impedir á su sobrina que hablase con sus jóvenes compañeras. Por la mañana en la sala de baile y sobre todo por la noche, cuando estaba en la escena,—limite terrible que la tia no podía traspasar y donde se detenía su vigilante inspección—Judith oía entonces cosas singulares.—Una de las niñas ó sílfides, compañera suya, le decía á media voz.

—27—

—¿Ves tu, querida á la derecha de la orquesta, como me mira?

—¿Quien?

—Ese bello jóven que tiene un chaleco de casimir.

—¿Qué es?

—Mi novio.

—¿Tu novio!

—Si, ciertamente; ¿que aire de extrañeza!

—¿Acaso tu que hablas así, no tienes amores?

—Oh! Dios mio no!

—Señoritas, esto es muy divertido: Judith no tiene amores.

—Lo creo, su tia no quiere.

—Es indudable; oh! si yo tuviese una tia como esa...

—Queridas, no habéis mal de ella; es una mujer que tiene proyectos serios y útiles, que á nosotras nos hubieran sido convenientes, y que para preservar á su sobrina del peligro de las pasiones le busca un protector.

—30—

En otro sitio se oía este diálogo.

—Es admirable... ella es tan gentil.

—Y tan honrada... lo merece bien...

En fin, jamás alianza de príncipes, alianza real, dió lugar á mas propósitos y conjeturas; y sin embargo la duda ya no era permitida, pues aquella misma noche, la tia habia aparecido entre bastidores con un magnífico chal.

¿Pero quien era aquel protector desconocido?

No podía ser otro que algun banquero muy viejo, algun gran señor bien respetable.

Todas se disputaban el interrogar á Judith y hacerla hablar; pero todo fué inútil: Judith era de una discrecion impenetrable y la poderosa razon de ello no era otra que Judith no sabia nada.

Tres ó cuatro días después, la jóven habia abandonado el cuarto de la porteria para habitar con su tia un departamento encan-

nuestra buena madre Eva, que bien comió la manzana sin disputa ni querellas.

Queremos en conclusion gozar libertad completa pues si el hombre nació libre, la mujer libre naciera que de una costilla fué la primera mujer hecha y si libertad no dan, si crueles nos la niegan juntas nos vamos á ir con el moro Abenjumea y que nos riñan luego si abandonamos la tierra. Con que acordar la demanda y todas seremos vuestras.

FÁBULA.

Por mil friolerillas,
Y asuntillos, tal cual, de una corriente,
Á las pobres costillas
De un gitano chusmon, en espediente
De sus graciosos cuentos,
Le sentenciaron á llevar doscientos.
Era su compañera en la sentencia,
Una Juana de Umida conciencia,
Que á la vergüenza iba
Un si es no es por el asunto esquivo:
Creyó nuestro gitano que á su Juana
Habian de zurrarle la badana,
Y generosamente
Llama al verdugo y dice valiente:
—Mi compadre Fernando,
Vea usted en cascando,
De no dar a Juanilla que es muy bella,
Yo pago por los dos, por mí y por ella.
—Muy bien, dijo el verdugo sonriendo,
Mas la pena biandieu,
Le descarga un percazo, y con chusmada
Le dice á media voz:—Esto no es nada,
Hinea ahora la costilla,
Que vá lo que tocaba á la Juanilla.
Segúndale, y soplando el penitente,
Viéndose tan doliente,
Del trato arrepentido,
Dice al verdugo en tono de afligido:
—Mi compadre Fernando,
Dèle á Juanita usted, de cuando en cuando,
¡Valiente ofrecimiento!
Es que algunos, y á fé que esto no es cuento,
Á llevar una carga pronto aspiran,
Pero si pesa mucho, ya la tiran.

La guerra del Pacífico.

¿Hay paz ó hay guerra? Mi ansiedad es mucha
y así de preguntar me dá la gana,
si esa tranquila guerra por lejana,
es de gente pasífica y machucha.
—Como el eco del bronco no se escucha?
¿La jarana no fué mas que jarana?
¿Qué hay de la guerra, en fin?—Paz octaviana.
—Me alegro: así habrá paz hasta en la lucha.
No he de pedir yo sangre terrorífico;
pues Marte, que mil veces en la guerra
dió pruebas de tener tacto magnífico,
Hacer guerra con paz manda, y no guerra;
porque guerra no fuera del Pacífico
sino fuera pasífica esa guerra.

(Jeremias)

Gacetas.

Epigramas.

En cierta posada un día
se perdieron unos sacos
y echando ternos y tacos
su dueño los requería.
Furioso al patron decía:
«pronto los sacos dareis»
y este dijo: «qué queris?»
«cien mil os daré yo»,
y el otro que no le oyó,
dijo: «se que los tenéis».

TIENEN RAZON.

Cuántos perros andan sueltos
por las calles y las plazas,
se han acercado á nosotros,
con una justa demanda.
Piden, y tienen razon,
cese la costumbre bárbara

de obligarlos á que tomen,
á puntapiés y pedradas,
parte en la funcion magnífica
fin de la Semana Santa.
Dicen que no es regular
que cuando el Gloria se canta,
cuando en la torres voltean,
repicando las campanas,
cuando los muchachos corren
por las calles y las plazas
agitando campanillas
con júbilo y algazara;
cuando golpean las puertas;
cuando crujen las ventanas,
y se disparan petardos,
y acá y allá se hacen salvas,
á ellos les den solamente
garrotazos y pedradas,
haciéndolos correr,
con el rabo entre las patas,
las calles de su amargura,
sin que á nadie causen lástima
sus tristes lamentos.
su dolores y sus ansias:
Que no les parece justo
el que así la raza humana
se porte con la perruna,
que nunca daño le causa;
Y en fin, que no es cosa digna
de una ciudad tan cristiana,
dar el Sábado de Gloria
á los canes tanta y tanta
prueba de malos instintos
y de crueldad refinada.
En vista de estas razones,
nosotros de buena gana
la pretension apoyamos,
y de una tan justa causa
defensores no hacemos;
pues tenemos la esperanza
de no ser desantendidos,
porque la gente se sensata
(mediante la Autoridad)
en otra Semana Santa:
no seguirá una costumbre
tan ridicula y tan bárbara.

Agur amigo le dijo

Lectoras de mi vida
lectoras de mi alma,
sabad que por encanto
cual cosa deseada
al son de cien cohetes
y al son de mil campanas,
y al infernal ruido
de cuatrocientas salvas,
con júbilo de todos
pasó Semana Santa.
Cual siempre presuroso
con alegría estremada,
con tan plausible nueva,
sin mas, sobre la marcha,
armándome de pluma,
cual cosa necesaria,
y en menos de un minuto
con mano mas que rápida,
empiezo por decir
pasó Semana Santa.

Por tanto bellas niñas,
que cesen vuestras lágrimas,
cual ya por hoy cesaron
las siete ó mas semanas
en que preciso ha sido
rendir, pues que lo mandan,
tributo á los potajes
de acelgas y espinacas;
que cesen los ayunos,
que cesen las plegarias
y toda la que quiera
comer, que coma magras,
y á no poder, que coma
aquello que la plazca
que ya gracia al cielo
pasó Semana Santa.

Por eso en estos días
que son de plena Pascua,
echar al aire penas,
salir de vuestras casas,
y en calles y paseos
luciendo vuestras galas,
vereis cual por encanto
mirais á vuestras plantas
un enjambre de pollos
que ya arrastrando el ala
recorren presuroso
las calles y plazas,
mohinos y aburridos
en busca de casaca
pues ya gracias al cielo
pasó Semana Santa.

En fin, á divertirse
comience ya la danza,
pues sé de buena tinta
como noticia exacta,
que algunas diversiones
ha tiempo se preparan.
En tanto mientras vienen,
lanzaos sin tardanza
á oír en San Francisco
los walses y las danzas.
Así, que nadie falte;
ninguno se retraiga
que ya por dicha nuestra,
pasó Semana Santa.

Al Sr. Alcalde.—¿Quiere V. S. decirnos
si tiene intencion de que no se empierre ja-
mas la calle de Hernan-Cortés?—Nosotros
comprendemos que este asunto no es tan
importante para V. como lucir el frac y el bas-
ton, en las procesiones; pero es de gran in-
terés para los vecinos de dicha calle.

¿Con que quedamos en que si ó en que no?

Al Sr. Alcalde.—Los palitos consabidos
continúan en la calle de los Padres.
Tambien sigue sin limpiar el pozo cuya
bóveda se hundió hace dos meses.
¿Qué celo demuestra la autoridad local!
Pedir mas fuera golloria.

Al Sr. Alcalde.—Será V. S. tan amable, que
procurará cesen las estafas escandalosas que
se están haciendo en la plaza mercado con
perjuicio del público?—Sepa V. S. que en la
carne se despachan á su gusto los cortadores,
que otros muchos géneros se venden faltos
de peso, que con el pan sucede lo mismo, y
que estos abusos escandalosos que lo son
mas, tratándose de efectos de primera nece-
sidad, es preciso corregirlos.

Ya que los géneros se espandan á precios
subidos; ya que la usura sea el móvil de los
vendedores, evitense ciertas faltas que son
mas punibles, porque aquellos se compran
muchas veces por algunos infelices, con el
producto del trabajo de muchas horas.

Haga V. S., señor Alcalde lo que ejecutó
hace poco el señor Llano y Persi teniente al-
calde de el distrito de la Latina de Madrid,
que en solo un mes cobró mas de 15000 rs.
en multas á los panaderos de él; y exigió
otras á diferentes traficantes. Hagalo V. S.,
y la poblacion se lo agradecerá, y cesarán
las quejas que continuamente están lanzan-
dose contra la autoridad local.

Revista hispano americana. Hemos
recibido el núm. 32 de esta acreditada publi-
cacion cuyo sumario es el siguiente:

Otra pagina de un proceso, por Bernal.—
Sobre la situacion politica de España, por Ro-
driguez.—El actual ministerio y los derechos
de las Antillas españolas, por Heredia.—Es-
cuelas históricas, por Salmeron y Atouso.—
El personalismo absolutismo de Caspamor
(art. 2.º), por Sanchez Ruano.—El correo de
Alquife (art. 5.º) por D. de Benjumea.—La
quincena. Interior, por Labra.—Exterior.
Revista politica general, por A.—Politica ul-
tramarina. Asunto de actualidad, por A. H.
—Interpelacion importante del Sr. Pastor en
el Senado.—Noticias bibliográficas, por L.

El Album de las familias. Hemos reci-
bido el núm. 26 de esta revista que contiene
los siguientes artículos y poesías.

Las siete palabras, por Fernandez Arrea.

La muerte de Jesús, por Mondegar.

A La Soledad de la virgen, por Llofrú
Sagrera.

Melodias hebraicas, de Byron traducidas por
Campos y Carreras.—Variedades.

El periódico ilustrado.—El número 49
de esta publicacion trata de las materias si-
guientes:

«Revista de la semana» por Palacio.—«El
alma á Dios» por L. de la Vega.—«Escenas
de la vida militar en Méjico» por Beiza.—
«El lujo» por Honorio.—«Curiosidades de la
ciencia» por Ereno.—«Cantares» por Caula.
—«Moscú».—«Incógnita en Inglaterra».—
«Madrigal» por Ladevese.—«Hojas de un li-
bro» por Rodriguez.—«La odalisca» por Ma-
rin.

Láminas.—Evreux y tres mas de gran ta-
maño.

MORALEJAS.

Solo porque empuñaba mucho el codo
á Romualdo llamábale beodo.
«A que tiempo Señor hemos llegado
que ni mover el brazo nos es dado.»

Al darle pan á un perro D. Mariano
furioso el animal mordió su mano.
«Dar pan á perro ageno
será muy liberal pero no es bueno.»

Gil Blas.—Los siguientes cabos sueltos
los tomamos del último número de nuestro
colega.

Copa flamenca.

En Francia dicen: *non dieu*
y en Italia: ¡justo cielo!
aquí decimos: O'Donnell
y se junde el mundo entero.

El día de jueves santo se celebraron los di-
vinos Oficios en Madrid.

El gobierno, por no ser menos que la igle-
sia, hizo dos ó tres mil oficios nombrando
empleados.

Tambien esos oficios son divinos!

Un viajero recibia bastante á menudo
unos magníficos pasteles de miel que le envia-
ba un indigena de Australia. La abundancia
de la miel y el no ver colmenar por el pais
que recorría muy á menudo, le hicieron entrar
en deseos de averiguar dónde estaban los col-
menares. Con este objeto pidió explicaciones
al indigena.

—Lo único que hay que hacer, le contestó
este, es acechar á una abeja cuando va á beber.
El viajero no comprendió una sola palabra
de lo que decía y creyó que queria burlarse
de él.

—Si señor, replicó el indigena de la Aus-
tralia, se sigue á la abeja, cuando viene á be-
ber y se descubre la colmena.

El viajero cada vez se mostraba mas in-
crédulo. Seguir á una abeja á traves de los
aires le parecían tan imposible como correr de
tras de una nube ó tratar de cojer el humo.

—Pues bien, puesto que no me creéis le di-
jo el indigena, venid conmigo y os conven-
cereis de que digo la verdad.

En seguida colocó dos hilitos en el brazo
y al emprender el camino, recomendó á los
que le acompañaban que guardasen mucho si-
lencio.

Pocos minutos despues llegaron á una pe-
queña cavidad llena de agua. Allí el indige-
na toma un gran sorro le conserva en la bo-

ca y se tiende en la tierra con la cabeza cer-
ca de la orilla de la cavidad y queda en una
inamovilidad completa.

Habia trascurrido bastante tiempo y el via-
jero se mostraba impaciente cuando se oye
el susurro de una abeja que viene volando. El
insecto dá vueltas en el agua, sobre la cabe-
za del australiano, y este permanece inmó-
vil.

Un cambio en el susurro producido por
el vuelo de la abeja, le hace comprender que
va á beber, en el mismo momento, como mo-
vido por un resorte, el australiano descarga
sobre la abeja el agua que tenia en la boca,
y antes que el insecto vuelva en sí del atur-
dimiento, le coje con cuidado y le coloca en el
cuerpo con un poco de goma un hilo de al-
godón.

El indigena avisa en seguida á sus compañe-
ros. La abeja vuela con lentitud. El hilo que
lleva y el ruido que hace al volar sirve de
guía á los cazadores, que al poco tiempo se
encuentran al pié de un arbol de grandes
dimensiones, en cuya cima se ha parado la
abeja. Registran el arbol y encuentran los pa-
nales, quedando convencido el viajero de que
el indigena decía verdad.

Lo que quieren todas.

Dulce y amable Felisa,
con su placida sonrisa,
con su rostro enardecido,
con su gracia en el cantar,
con su lánguido mirar:
¿qué es lo que quiere decir?

Marido.

Marta, esquiva y desdeñosa
por parecer virtuosa,
que todo en ella es fingido,
cuando dice á cada instante,
«no quiere tener amantes»
¿qué quiere tener?

Marido.

Mandar siempre Nicolasa
en sus padres y en su casa,
siempre es su gusto cumplido;
gasta á montones el oro,
y aun se anega en triste lloro!
Pues ¿qué le falta?

Marido.

¿Se trata de matrimonio?
dijo Inés, pues Diego, Antonio,
Pedro, Juan, alto, encogido,
lindo, feo, turco, godo...
con cualquiera me acomodo.
El caso es tener

Marido.

Tanto acicalarse Juana,
gastar toda la mañana
en componerse el prendido
y en apertarse el corsé.
Vamos, bien claro se vé
que Juana busca

Marido.

Que pretenderá Marcela
abonada en la Zarzuela
y luciendo el pié pálido
en tienda, calle, paseo,
círculo, baile y jubileo?
Yo te lo diré.

Marido.

En vano ha tomado Pacá
los baños de Carratraca
Cien doctores han venido;
ninguno á curarla atina.
Ni ha menester medicina.
¿Pues qué ha menester?

Marido.

¿Que querrá doña Matea,
que espanta de puro fea?
y aun no renuncia á Cupido,
y dá bailes y conciertos,
y mesa de cien cubiertos?
Claro está: quiere

Marido.

Con tanto rezar Martina
con su ayuno y disciplina,
con su rostro compungido,
su Biblia su año cristiano,
y su habito franciscano,
¿qué pide al cielo?

Marido.

La constante y la coqueta
la que ha nacido discreta
y la que simple ha nacido,
la duquesa, la fregona,
la jóven, la setentona,
¿dos rabian por

Marido.

Reunion.—Por falta de tiempo no nos es
posible hacer una reseña detallada de la que
tuvo lugar en el Casino en la noche del do-
mingo.

Nos limitaremos pues á decir, para que los
que no asistieron á la fiesta, tengan de ella
una idea, que estuvo muy animada y que la
concurencia fué mayor que que la ha habido
en todas las demas reuniones de la temporada.
Quella señorita de Garcia Vazquez (doña Agu-
tina cantó de una manera notable un aria de
una ópera cuyo nombre no recordamos.
Que la Sta. de Beguer cantó otra de La Afri-
cana, que los concurrentes aplaudieron; que lla-
maron la atencion entre otras muchas se-
ñoritas, dos de rostro de angel y de cabe-
llos mas dorados que los rayos del sol
que caian en graciosos bucles sobre el
cuello. Aunque estamos acostumbrados á
ver esos semblantes tan perfectos, faltaria-
mos á la verdad si no confesáramos que en
aquella noche su hermosura tenia un tinte
maravilloso.

Editor responsable, A. MARQUEZ PRADO.

Imprenta de Arteaga y compañía,
Magdalena 3

Compañía de los ferro-carriles de Ciudad-Real á Badajoz y de Almorchon á las minas de carbon de Belmez.

SEGUNDA DIVISION.

Kilómetros.	PRECIOS.			ESTACIONES.	TRENES ASCENDENTES.								
	1. ^a clase.	2. ^a clase.	3. ^a clase.		TREN MISTO NÚM. 1.			TREN MISTO NÚM. 3.			TREN MISTO NÚM. 5.		
					Horas de salida y de llegada.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.	Horas de salida y de entrada.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.	Horas de entrada y de salida.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.
					Mañana.			Mañana.			Tarde.		
18	7,92	5,94	3,96	Badajoz.	S. —			S. —10 35			S. —6		
				Talavera.	Ll. —			Ll. —11 7	3'	32'	Ll. —6 32	5'	32'
36	15,84	11,88	7,92	Montijo.	S. —			S. —11 10			S. —6 37		
				Garrovilla.	Ll. —			Ll. —11 42	5'	32'	Ll. —7 9	5'	32'
47	20,68	15,51	10,34	Mérida.	S. —			S. —11 47			S. —7 14		
				Don Alvaro.	Ll. —			Ll. —12 7	3'	20'	Ll. —7 34	5'	20'
60	26,40	19,80	13,20	Apeadero de la Zarza.	S. —6 6	5'	24'	S. —12 10			S. —7 39		
				Villagonzalo.	Ll. —6 30			Ll. —12 44	10'	24'	Ll. —8 3		24'
73	32,12	24,09	16,06	Guareña.	S. —6 35	5'	8'	S. —1 6	3'	24'	S. —		
				Medellin.	Ll. —6 43			Ll. —1 9			Ll. —		
76	33,44	25,08	16,72	Don Benito.	S. —6 48	5'	7'	S. —1 17	3'	8'	S. —		
				Villanueva de la Serena.	Ll. —6 55			Ll. —1 20			Ll. —		
80	35,20	26,40	17,60	Magacela.	S. —7	5'	17'	S. —1 27	3'	7'	S. —		
				Castuera.	Ll. —7 17			Ll. —1 30			Ll. —		
88	38,72	29,04	19,36	Campanario.	S. —7 22	5'	26'	S. —1 47	3'	17'	S. —		
				Badajoz.	Ll. —7 48			S. —1 50			Ll. —		
102	44,88	33,66	22,44	Castuera.	S. —7 53	5'	19'	Ll. —2 16	3'	26'	S. —		
				Castuera.	Ll. —8 12			S. —2 19			Ll. —		
112	49,72	37,29	24,86	Castuera.	S. —8 17	5'	12'	Ll. —2 38	5'	19'	S. —		
				Castuera.	Ll. —8 29			S. —2 43			Ll. —		
118	51,92	38,94	25,96	Castuera.	S. —8 34	5'	17'	Ll. —2 55	3'	12'	S. —		
				Castuera.	Ll. —8 51			S. —3			Ll. —		
127	55,88	41,91	27,94	Castuera.	S. —8 56	5'	20'	Ll. —3 17	5'	17'	S. —		
				Castuera.	Ll. —9 16			S. —3 22			Ll. —		
138	60,72	45,54	30,36	Castuera.	S. —9 21	5'	33'	Ll. —3 42	3'	20'	S. —		
				Castuera.	Ll. —9 54			S. —3 45			Ll. —		
157	69,08	51,81	34,54	Castuera.	Ll. —			Ll. —4 18		33'	S. —		
							3 h. 48'			6 h. 53'			2 h. 3'

Kilómetros.	PRECIOS.			ESTACIONES.	TRENES DESCENDENTES.								
	1. ^a clase.	2. ^a clase.	3. ^a clase.		TREN MISTO NÚM. 2.			TREN MISTO NÚM. 4.			TREN MISTO NÚM. 6.		
					Horas de salida y de llegada.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.	Horas de salida y de llegada.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.	Horas de salida y de entrada.	Tiempo de parada.	Tiempo empleado.
					Mañana.			Mañana.			Tarde.		
19	8,56	6,27	4,18	Castuera.	S. —7 55		33'	S. —			S. —2 18		
				Campanario.	Ll. —8 28	5'	20'	Ll. —			Ll. —2 50	5'	32'
30	13,30	9,90	6,60	Magacela.	S. —8 33			S. —			S. —2 55		
				Villanueva de la Serena.	Ll. —8 53	5'	17'	Ll. —			Ll. —3 14	5'	19'
39	17,16	12,87	8,58	Don Benito.	S. —8 58			S. —			S. —3 19		
				Don Benito.	Ll. —9 15	5'	12'	Ll. —			Ll. —3 36	5'	17'
43	19,80	14,85	9,90	Medellin.	S. —9 20			S. —			S. —3 41		
				Medellin.	Ll. —9 32	5'	19'	Ll. —			Ll. —3 53	5'	12'
55	24,20	18,15	12,10	Guareña.	S. —9 37			S. —			S. —3 58		
				Guareña.	Ll. —9 56	3'	26'	Ll. —			Ll. —4 17	5'	19'
69	30,36	22,77	15,18	Villagonzalo.	S. —9 59			S. —			S. —4 22		
				Villagonzalo.	Ll. —10 25	3'	17'	Ll. —			Ll. —4 48	5'	26'
77	33,88	25,41	16,94	Apeadero de la Zarza.	S. —10 28		7'	S. —			S. —5 10		
				Apeadero de la Zarza.	Ll. —10 45	4'	8'	Ll. —			S. —5 15		
81	35,64	26,73	17,82	Don Alvaro.	S. —10 48			Ll. —			Ll. —5 22	5'	7'
				Don Alvaro.	Ll. —10 55	3'	24'	S. —			S. —5 27		
84	36,96	27,72	18,48	Mérida.	S. —11 7			Ll. —			Ll. —5 35	5'	8'
				Mérida.	Ll. —11 10	3'	32'	S. —			S. —5 40		
97	42,68	32,01	21,34	Garrovilla.	S. —11 34			Ll. —			Ll. —6 4		24'
				Garrovilla.	Ll. —11 44	10'	24'	S. —6		24'	S. —		
110	48,40	36,30	24,20	Montijo.	S. —12 8			Ll. —6 24	5'	20'	Ll. —		
				Montijo.	S. —12 11	3'	20'	S. —6 29			Ll. —		
121	53,24	39,93	26,62	Talavera.	Ll. —12 31			Ll. —6 49	5'	32'	S. —		
				Talavera.	S. —12 36	3'	32'	S. —6 54			Ll. —		
139	61,16	45,87	30,58	Badajoz.	Ll. —1 8			Ll. —7 26	5'	32'	S. —		
				Badajoz.	S. —1 11	3'	32'	S. —7 31			Ll. —		
157	69,08	51,81	34,54	Badajoz.	Ll. —1 43			Ll. —8 3		32'	S. —		
							5 h. 48'			2 h. 3'			3 h. 48'

BIENES NACIONALES.

Remates para el día 16 de Abril.

PROPIOS.—RÚSTICOS.

MAYOR CUANTIA.

PARTIDO DE HERRERA DEL DUQUE

Villa de Castiblanco

Fincas en término de este pueblo y precedente de sus propios.

Núm. 3072 del inventario.—Un terreno denominado Hoya de las Cabras, de 242 fanegas, con monte bajo, de puro pasto, de tercera calidad y de secano, y en cuyo suelo radican 3388 encinas. Linda N. tierra de las Reales Dehesas delos Guadalupes; E. cañada de Garrido; S. terreno llamado Cruz de los Molinos; O. con fincas muradas de dicha villa; tipo para la subasta 5567 escudos de los que corresponden al arbolado 3388.

A esta finca la atraviesan los caminos de la Fuente del Jarillo, de Guadarranque. Helechosa y el arroyo de la Dehesa. Dentro de la misma están en-

clavadas una huerta y 12 fanegas de tierra de dominio particular.

N.º 3073. Otro denominado Eras de la Puente, de 181 fanegas, con monte bajo de puro pasto, de tercera clase y de secano con 1810 encinas de tercera clase. Linda N. Cerro del Moro; E. terreno de dominio particular; S. Tomillar de la Mesa; O. heredades de los vecinos. Tipo para la subasta 3488 escudos de los que corresponden al arbolado 1448.

A esta finca la atraviesan los caminos de Guadarranque, Helechosa y del Molino de los Patos y el arroyo de la expresada villa.

Núm. 3074.—Otro terreno denominado Tenería y Eras del collado de 211 fanegas de puro pasto, de segunda calidad y de secano con 1688 encinas Linda N. Pico de la Mesasorda; E. tierras de dominio particular; S. con terreno conocido por Dehesa Boyal; O. con fincas muradas. Sale a subasta por 4135 escudos 600 milésimas de los que corresponden al arbolado 2025 con 600.

A esta finca la atraviesa el camino del molino de Santiago y el arroyo de la dehesa en el que hay un molino harinero de dominio particular.

Núm. 3075 Otro terreno denominado Cañada de Garrido, de 300 fanegas, de puro pasto, cubierto en la mayor parte de monte bajo, de cuarta clase y de secano, con 1800 encinas de cuarta clase. Linda N. tierras del Real Patrimonio; E.

tierra de dominio particular; S. Cerro de Picazo, y O. Moheda de Jarillo Sale a subasta por 2920 escudos de los que corresponden al arbolado 900.

A esta finca la atraviesan los caminos de Valdehenoso, Guadarranque y Helechosa hay dentro de la misma 40 fanegas de tierra de dominio particular.

Núm. 3076 Otro terreno denominado Mesasorda, de 231 fanegas, de puro pasto, de 2.^a y 3.^a clase y de secano, con 4158 encinas de tercera clase. Linda N. terreno denominado Cruz de los Molinos; E. tierra de dominio particular; S. terreno denominado Eras de la Hiruela; O. fincas muradas de la villa. Sale a subasta por 7715 escudos 400 milésimas de los que corresponde al arbolado 5403 con 400.

A esta finca la atraviesan los caminos de Guadarranque y Helechosa y el arroyo de Nilla.

AVISO AL PÚBLICO.

Acaba de llegar a esta población el acreditado Bazar de calzado Sevillano, titulado *Isla de Cuba*, con un gran surtido de obra fina, el cual, no necesitando elogio, podrá admirar este respetable público, tanto en su esmerada hechura y buena clase, como en sus equitativos precios.

Plaza de la Constitución.—Zaguán del Teatro.

Se vende a plazos la ganadería lanar, vacuna, de cerda, yeguar y cabria, con sus correspondientes sementales, de la propiedad del señor don Francisco Villanueva.

Así mismo se arrienda, por el tiempo que se estipule, a pasto y bellota, la dehesa de Mampolin, término de Olivenza, por cuartos ó a la redonda.

También se arrienda la dehesa del Rincon, en el mismo término de Olivenza, bajo las condiciones que presentará su dueño que lo es, como de la anterior finca, el espresado señor Villanueva, a quien podrán dirigirse las proposiciones en esta villa.—Higuera de Vargas 23 de Febrero de 1866.—José Diaz Romero.

El 28 de este mes se subasta en arriendo el aprovechamiento de pasto labor y bellota, de la segunda porción del Alamo término de Feria, conocida por Llano del Agujon, por un año ó más, desde primero de octubre segun el pliego de condiciones que estará de manifiesto en casa del apoderado Don Martín García, en Zafrá.